



COSITAS SUELTAS

Por Carlos Robreño

Acabamos de regresar a La Habana después de haber disfrutado de un reconfortante fin de semana entre el mar verde esmeralda de los cañaverales de la costa norte camagüeyana.

Hace algunas semanas, ese ciudadano polifacético: a veces, cañero; en ocasiones político, pero siempre inquieto que es nuestro viejo amigo Néstor Carbonell, en compañía de Pancho Roca, antiguo colono del central "Cunagua", nos invitaron a conocer esa rica y pintoresca región de nuestro país, donde nunca habíamos estado y en la cual se halla enclavado no sólo el ingenio antes citado, sino también ese monstruo de fabricación azucarera, el primero del mundo, que es el "Jaronú"

Y aceptando el amable gesto, llegamos el pasado jueves al batey del ingenio donde un día el viejo mambi Carlos Mendieta consoló sus soledades. Caía un aguacero torrencial en todos aquellos alrededores. Era el primero que se cernía desde hacía un mes.

La alegría que produjo en toda la comarca la lluvia providencial nos extrañó profundamente a nosotros, hombres de la capital y en ocasiones, empresarios teatrales. Ciertamente al genial Eca de Queiroz se le olvidó anotar semejante detalle en su inmortal "La ciudad y la sierra".

Los que siguen paso a paso el proceso evolutivo del progreso en estos trajes, justificaban el hecho por el bombardeo de hielo seco de que habían sido las nubes; los escépticos se inclinaban a achacarlo al incontrovertible axioma de que "no hay mal que dure cien años" y otros, muchos, desde luego, atribuían el milagro a la proximidad de la festividad de la Caridad del Cobre.

x x x

Aquella noche, en el portal de "La Embajada", como así se llama en el batey del "Cunagua" a la espléndida casa de vivienda que Bobby Maduro pone gentilmente a disposición de sus amigos visitantes, mientras el fiel Alejo Cuesta hace, en nombre de su principal, los honores de estilo, todo era júbilo.

Llegaba Vicentico Galán, para felicitar a Néstor, secretario de la Asociación de Colonos, por el éxito obtenido. "Le había caído pulgada y media de agua a sus nacientes retoños".

En cambio Emerio Núñez, presidente del organismo, se lamentaba de que ni a él, ni a él, ni a él, Pancho Roca, le habían obsequiado con más de cincuenta líneas.

Mientras, en un rincón, el doctor José Calonge, médico que cura enfermos y cocina "spaghettis" comunicaba a Alejo Vera las sorpresas que reservaba como "chef" de cocina en la comida que al siguiente día nos habría de ofrecer después de celebrado el opiparo almuerzo que Roca y sus hijos Paquito y Celso habían preparado bajo las frondosas hojas de su criollísima "Arboleda".

x x x

Si gentil fué la acogida que tuvimos en el batey del "Cunagua" no menos cordial fué la que recibimos en el impresionante "Jaronú". El presidente de la empresa que regentea dichos centrales, Francisco Fernández Grau, se deshizo en atenciones, así como su hijo "Cucho", administrador del central y su hijo político, Gabriel Carrillo, que rivalizaron en hacernos las horas de nuestra estancia en tan cubanisimos rincones, de grata recordación.

Seguía lloviendo cuando iniciamos el regreso, pero reinaba cierto escepticismo. Las aguas han llegado con bastante atraso y se duda que se pueda cubrir toda la cuota asignada para la presente zafra.

x x x

Peró nuestro espíritu periodístico, a pesar del aislamiento de otras actividades en que queríamos sumirnos, nos llevó a determinadas observaciones.

El caballo y el buey, desplazados por la motorización de todos los implementos agrícolas, están desapareciendo de los campos de Cuba.

El régimen está realizando en aquella zona al menos, muchas y costosas obras públicas, incluyendo las llamadas del "Circulo Norte", pero si mañana hubiese elecciones generales, ganaba Grau fácilmente.

De la Ortodoxia —nutrida masa que navega a la deriva sin líder— se habla como de un valioso semillero que se hubiese desperdigado infructuosamente.

A Pardo Llada se considera solamente como un presunto candidato a la Alcaldía habanera, si hay parciales, y los radicales... Bueno: los radicales continúan en sus trece.

Mi sept. 11/56